

**FUERA DE
TEMPORADA
2016**

**80
AÑOS
CFUNM**

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM
1936-2016

Sábado 10 de septiembre · 20:00 horas
Domingo 11 de septiembre · 12:00 horas

José Guadalupe Flores, *director huésped*

José Pablo Moncayo
(1912-1958)

Huapango

Lorenzo Lara

Yo soy el mariachi

Vargas y Fuentes

Pop sones

Rubén Fuentes

La noche y tú

Antonio Valdez Herrera

Renunciación

Juan Zaízar

Cielo rojo

**Mario Molina y Rubén Fuentes -
Guadalupe Trigo y Eduardo Salas**

*Qué bonita es mi tierra -
Mi ciudad*

Tomás Méndez

Cucurrucucú

(Duración aproximada: 40 minutos)

Intermedio

Andreas Zanneti

Pueblo de Sol

José Vaca Flores

Esclavo y amo

J. Ángel Espinoza «Ferrusquilla»

Échame a mí la culpa

Miguel Ángel y José Ángel
«Cuates» Castilla

El pastor

Mario Domm y Mónica Vélez

Mientes

Popurri

Orgullo mexicano

Arreglo: Fernando de Santiago
y Ricardo Martín

Jaime Flores, Raúl Ornelas y
Luis Carlos Monroy

Esta vida

(Duración aproximada: 35 minutos)

Mariachi Juvenil Tecalitlán

Claudia Sierra, canto

Fernando de Santiago, arreglos orquestales



José Guadalupe Flores

Director huésped

Originario de Arandas, Jalisco, José Guadalupe Flores es egresado de la Escuela de Música Sacra y de la Escuela de Música de la Universidad de Guadalajara. Continuó sus estudios en Alemania. Ha dirigido a la mayoría de las orquestas de México, entre las que se pueden mencionar la Sinfónica Nacional, la Filarmónica de la Ciudad de México, la Filarmónica de la UNAM, la Sinfónica de Guadalajara (actualmente Filarmónica de Jalisco), las sinfónicas de Monterrey y Aguascalientes, Estado de México, Pachuca y la Orquesta del Teatro de Bellas Artes.

Se ha presentado en Canadá, Yugoslavia, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Estados Unidos y Brasil, donde fue director de la Orquesta Petrobras Pro-Música de Rio en Janeiro. Asimismo, ha sido director titular de la Sinfónica Nacional, de las sinfónicas de Xalapa y Guadalajara, de la Orquesta de Cámara de Bellas Artes y de la Filarmónica de Jalisco. Desde 1998, está al frente de la Orquesta Filarmónica del Estado de Querétaro.

Entre los reconocimientos que ha recibido destacan el de Músico del Año 2003 por parte del gobierno de Querétaro, el Premio Jalisco en la categoría de Artes, el cuarto premio Francisco Medina Ascencio, Hijo Predilecto de Arandas, socio de número de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco, Egresado Ilustre de la Universidad de Guadalajara y Lince de Oro de la Universidad del Valle de México.

En el ámbito operístico, ha dirigido *La traviata*, *Tosca*, *Carmen*, *Fausto*, *La bohème*, *Don Giovanni* y *Don Pasquale*, por mencionar algunas. Su repertorio también incluye música sinfónica y coral de Rachmaninov, Mozart, Ravel, Beethoven, Mahler y Richard Strauss, entre muchos otros, además de varios estrenos mundiales.

Ha grabado obras de Moncayo, Revueltas, Galindo, Ponce, Halffter, Curiel, Oliva, Jiménez Mabarak, Ibarra, Carrillo, Bernal Jiménez y otros compositores mexicanos. Para conmemorar los 250 años de su nacimiento, grabó el *Concierto para clarinete*, el *Rondó para violín* y el *Concierto para fagot* de Mozart, así como el *Concierto para trompeta* de Leopold Mozart, con la Filarmónica de Querétaro y solistas de la orquesta. Con el mismo conjunto, grabó el *Concierto para violonchelo* y tres *Danzas eslavas* de Antonín Dvořák.



Mariachi Juvenil Tecalitlán

El Mariachi Juvenil Tecalitlán fue fundado en 1985 por Marco Antonio y Fernando de Santiago, hijos de José Natividad de Santiago, integrante del Mariachi Vargas de Tecalitlán. El grupo ha participado en la Expo Sevilla 92, el

Festival de Viña del Mar en cuatro ocasiones, el Festival de Cannes en Francia, el Festival Agustín Lara en México, Cuba y España, además de otros encuentros de mariachis en México y Estados Unidos. Ha acompañado en espectáculos y programas de televisión a Aída Cuevas, Raúl di Blasio, Rocío Banquells, Manolo Muñoz, Marco Antonio Muñoz, Alberto Vázquez, Joan Sebastian, Lucero, Ángeles Ochoa, Guadalupe Pineda, Miguel Aceves Mejía, Marco Antonio Solís, Raphael, María Victoria, María de Lourdes, Francisco «Charro» Avitia, Lola Beltrán, Lucha Villa, Humberto Cravioto, Juan Valentín, Verónica Castro, Pedro Fernández y Vicente Fernández, entre otros. Además de cuatro discos propios, el Mariachi Juvenil Tecalitlán ha participado en grabaciones de Carlos Cuevas, Rocío Durcal, Pandora, Alberto Vázquez, Luis Cobos, Lucero, Yuri, Mijares, Antonio Aguilar, Alejandro Fernández, Vicente Fernández, Ana Gabriel y Amanda Miguel. Se ha presentado en programas de televisión.



Claudia Sierra

Canto

Claudia Sierra comenzó su carrera en 1991 en el Grupo Impulsor de la Música Representativa de México que dirigía María de Lourdes, con el que se presentó en el Auditorio Nacional, el Teatro de la Ciudad de México y otros escenarios, que compartió con Lucha Villa, Lola Beltrán, el Charro Avitia, María de Lourdes, Miguel Aceves Mejía y otros artistas. A lo largo de su carrera, se ha presentado en ciudades de México, Estados Unidos,

España, Francia, Holanda, Brasil y otros países. Ha cantado en el festival Las Noches Blancas de Perm en Rusia, el Carnaval de Huatulco, la Feria del Caballo en Texcoco, un homenaje a Eduardo Magallanes y diversos festejos de la Independencia y Navidad, por mencionar algunos. En sus actuaciones ha alternado o colaborado con Carlos Cuevas, Gualberto Castro, la Orquesta Sinfónica de Campeche, el Mariachi Juvenil Tecalitlán, Angélica María, Manoella Torres y otros artistas. Ha participado en discos de Pepe Aguilar, Antonio Aguilar, María de Lourdes, Julio Preciado, Joan Sebastian, Pablo Montero, Juan Valentín, Alberto Vázquez y Vicente Fernández, entre otros. Su propia discografía incluye los títulos *Eternamente tuya*, *Nunca te olvidaré*, *Claudia Sierra*, *Nostalgia entre amigos*, *¡Qué sabe nadie!* y *La mexicana*. Ha trabajado como conductora del programa televisivo *Música hecha en México*. En varias ocasiones ha sido invitada a formar parte del jurado en concursos de música ranchera.

José Pablo Moncayo (Guadalajara, 1912- Ciudad de México, 1958)
Huapango

Cuando Tecayehuatzin de Huexotzinco alaba en sus versos la inspiración del poeta Ayocuan Cuetzpaltzin, asegura que se debe a que «bajó sin duda al lugar de los atabales». Por su parte, un mito náhuatl narrado por Fray Juan de Torquemada en su *Monarquía indiana* cuenta que el sol transformó a dos de sus servidores en el huéhuetl y el teponaztli, como castigo por haber respondido el canto de un devoto de Tezcatlipoca que, tras atravesar el mar sobre un camino formado por ballenas, sirenas y tortugas, logró llegar hasta la morada del sol en busca de instrumentos musicales para hacerle fiesta a su dios. Indudablemente, el alma de los atabales, del huéhuetl y del teponaztli es el ritmo, al igual que el de la música que heredamos de las culturas mesoamericanas. Como buen percusionista que era, lo sabía José Pablo Moncayo al componer su *Huapango*, pues desde los primeros compases de esta fascinante obra el oído y el alma caen rendidos ante el encanto de la simpleza de los ritmos que poco a poco se van desplegando en un lento, sabio y contenido recorrido por distintos colores instrumentales, hasta desarrollar patrones cada vez más amplios que hacen madurar un tejido rítmico sobre el cual florecen melodías surgidas de la sangre misma del pueblo.

Veintinueve años habían transcurrido desde que viera por primera vez la luz Moncayo, allá en Guadalajara, cuando inscribió su nombre con notas de oro en la lista de compositores que serán recordados mientras el águila parada en un nopal siga devorando a la serpiente en lo más hondo de nuestra veneración, pues el 15 de agosto de 1941 la Orquesta Sinfónica de México, bajo la batuta de Carlos Chávez, sembró en los oídos de los asistentes al Palacio de Bellas Artes el asombro por descubrir en lo ya conocido una forma nueva de sentir lo que por alguna misteriosa razón consideramos los mexicanos como la esencia musical de nuestro ser, en la forma de un huapango que con el paso de los años se ha convertido en el *Huapango* por antonomasia.

Su elemental potencia rítmica, la belleza sin artificios de sus trazos melódicos, la riqueza de su colorido orquestal y la sabiduría con la que poco a poco se va desplegando su forma hasta conquistar las cimas de la tensión, hacen del *Huapango* de Moncayo una de esas obras que más que creaciones parecen descubrimientos de algo que había permanecido oculto esperando el advenimiento del ser elegido para sacarlo a la luz y revelar sus secretos.

Es cierto que es un lugar común (pero un hermoso lugar común) recordar las palabras del gran compositor marsellés Darius Milhaud cuando al referirse al *Huapango* de Moncayo dijo: «Cuando en la atmósfera gris del invierno parisino, quiero que haya sol en mi departamento, oigo el disco del *Huapango*». También es un lugar común pero obligado, el señalar que el *Huapango* de Moncayo está basado en tres sones de cuño veracruzano: *El siquisirí*, *El balajú* y *El gavilancito*, y no es menos común citar que es considerado como un segundo himno nacional de nuestro país. Lo cierto es que más allá de ser «un arreglo brillante y afortunado de sones veracruzanos», como describió Blas Galindo al *Huapango*, y de exacerbar hasta el paroxismo nuestros arrebatos nacionalistas (sobre todo en esta época de chiles en nogada), el

Huapango sacude el alma de todo aquél que no la haya perdido en el camino, sin importar su nacionalidad o gusto musical, como lo confirma el comentario de Milhaud. Pues sólo alguien que tenga un pan de muerto en el pecho en vez de corazón podría quedarse impávido ante una música que sin duda surgió del «lugar de los atabales».

Sones tradicionales de mariachi

En tiempos del emperador bizantino Constante II, allá por el siglo VII, el deporte favorito de los ciudadanos del Imperio Romano de Oriente era la discusión sobre temas teológicos relacionados con los misterios de la fe. Teólogos de todo cuño, desde doctos hasta aficionados se enfrascaban con pasión en acalorados debates acerca de si es o no Cristo de la misma sustancia que Dios Padre, o si tiene una o dos naturalezas, o si es o no coeterno con el Creador, en interminables polémicas que en no pocas ocasiones terminaron en algo más que simples trompadas callejeras, al grado que el emperador se vio en la necesidad de promulgar un edicto prohibiendo terminantemente dichas disputas que desde entonces fueron conocidas como «discusiones bizantinas». Sin embargo, el hábito de discutir, arraigado en algún gen necio de nuestro ADN, aflora por encima de cualquier prohibición por muy imperial que ésta sea y se manifiesta a la menor provocación sobre todo cuando, al calor de unos tequilas, el tema en cuestión es el del origen del mariachi.

Así, la tan manida anécdota según la cual el surgimiento del vocablo «mariachi» se remonta a los tiempos de la Intervención Francesa, en los que durante una boda de rancheros en una población de Jalisco unos soldados franceses preguntaron sobre la causa de la misma por el asombro que les provocó el carácter bullicioso del evento y el alboroto producido por la música que en él se ejecutaba, a lo cual su interlocutor les contestó: «*C'est un mariage*» (en francés: «es una boda»), y por lo cual los franceses designaron al conjunto musical con ese nombre, *mariage* (que terminaría transformándose con el paso del tiempo en la palabra mariachi), sólo sirve actualmente para lo mismo que el cilantro y la cebolla en los tacos de carnitas, es decir, para ponerle sabor a la anécdota con la que se condimenta el paseo que por Garibaldi se le da a un amigo extranjero ansioso de curarse una herida de amor en el Tenampa. Pues si bien es cierto que es casi imposible precisar el origen del vocablo, no lo es menos el encontrar ese momento y ese espacio en el que el mariachi se asomó por primera vez a la historia, pese a la afirmación sembrada en nuestras tiernas y frágiles circunvoluciones cerebrales por la voz de Jorge Negrete en películas como *El peñón de las ánimas*, al decir que «de Cocula es el mariachi», creencia que al igual que muchas otras ha sido desmentida por estudiosos del tema como el doctor Jesús Jáuregui en su espléndido libro *El mariachi, símbolo musical de México*.

Lo cierto es que, de los primeros mariachis conformados por el arpa, el violín y la vihuela, en los que los mismos que ejecutaban los instrumentos entonaban las coplas que daban forma al sentir del pueblo, hasta las agrupaciones instrumentales actuales que acompañan al charro cantor (o la charra

cantora), y en las que predomina el resplandor de las trompetas por encima de los violines, las guitarras, las arpas, la vihuela y el guitarrón (y que se ha transformado desde mediados del siglo XX en un símbolo patrio gracias a los oficios de las radiodifusoras, las casas discográficas y el cine), el mariachi ha experimentado tal cantidad de transformaciones, tanto en la estructura y duración de sus sones como en el atuendo de sus integrantes, que las diferencias entre el mariachi tradicional, que se aferra a la existencia en muchas rancherías y pueblos de nuestro país, y el mariachi moderno, que ha trascendido nuestras fronteras para ganarse un lugar en culturas tan ajenas a su origen, como Argentina, Estados Unidos y Francia, es inmensa.

Cabe destacar dentro de las transformaciones del mariachi una muy particular, consistente en la exploración de terrenos propios de otras formaciones musicales o la incursión en otros estilos totalmente ajenos al son y la canción ranchera. Así, se puede uno encontrar versiones de lo más selecto de la inspiración del cuarteto de Liverpool, como *Yesterday* o *Penny Lane*, o popurrís clásicos que van de *La danza de las horas* de Ponchielli al *Vuelo del abejorro* de Rimsky-Korsakov, en mariachi. Y... ¿por qué no? (exclamarán algunos miembros del gremio a los que la técnica les da para encarar a Paganini hablándole de «tú»), ¿acaso hubo mariachi que levantara la voz para protestar por el hecho de que Blas Galindo convirtiera lo que había sido patrimonio exclusivo del guitarrón y la vihuela en discurso de cornos y violonchelos en su *Sones de mariachi*? Ante lo cual sólo queda decir: ¡Viva México ca...ray!

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabrana y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Díazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Concertinos

Sebastian Kwapisz
Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma Deyci Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocadiz

Violines segundos

Oswaldo Urbietta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbietta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Roberto Antonio Bustamante Benítez
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamín Carone Sheptak

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaíno*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalia Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Ville Kivivuori
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco
Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Víctor Flores Herrera*
Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*
Alethia Lozano Birrueta*
Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Sócrates Villegas Pino*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Mateo Ruiz Zárate
Gerardo Díaz Arango
Mario Miranda Velazco



Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet
Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal

PRÓXIMO CONCIERTO Fuera de temporada

*XXXVIII Foro Internacional de
Música Nueva Manuel Enríquez*

Iván López Reynoso, *director huésped*
Michael Barenboim, *violin*

L. Coral

· *Águila real*

Ginastera

· *Concierto para violín*

· *Danzas de Estancia*

Jiménez Mabarak

· *Sinfonía en un movimiento*

A. P. Santillán

· *Némesis*

Sábado 01 de octubre · 20:00 horas
Domingo 02 de octubre · 12:00 horas



Síguenos
en twitter
 @ofunam

Descarga la aplicación
Música UNAM



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda

Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios

